

Comienzos de una trilogía

Por: Marino Muñoz Lagos

Hemos terminado de leer la novela del escritor chileno Germán Marín titulada "Círculo vicioso" (Editorial Planeta/Biblioteca del Sur, Santiago de Chile, 1994) y que se convierte en la primera parte de una trilogía llamada "Historia de una absolución familiar" que

trata de conspicuas familias avecindadas al sur chileno y con ramificaciones en la vieja Italia.

La novela se inicia con una travesía a bordo del ferryboat American Boy por las tranquilas aguas del río Imperial, con destino

a la pintoresca ciudad de Carahue. Toca la fortuna que el barquito en que navegan fue fabricado en el astillero Doberti de Punta Arenas, situado al final de la calle Ecuatoriana, que colinda con el estrecho de Magallanes. Su data de lanzamiento es 1909.

Numerosos y distinguidos pasajeros de la antigua provincia de Cautín forman parte del conglomerado humano y social de este atractivo viaje, que por lo demás, sirve para estrechar lazos de linaje y perspectivas económicas, las que más tarde se ampliarán a ciudades del resto del país y del extranjero. La belleza indómita del paisaje, el lento navegar y las conversaciones de sus personajes darán a la novela el trampolín necesario para futuros episodios.

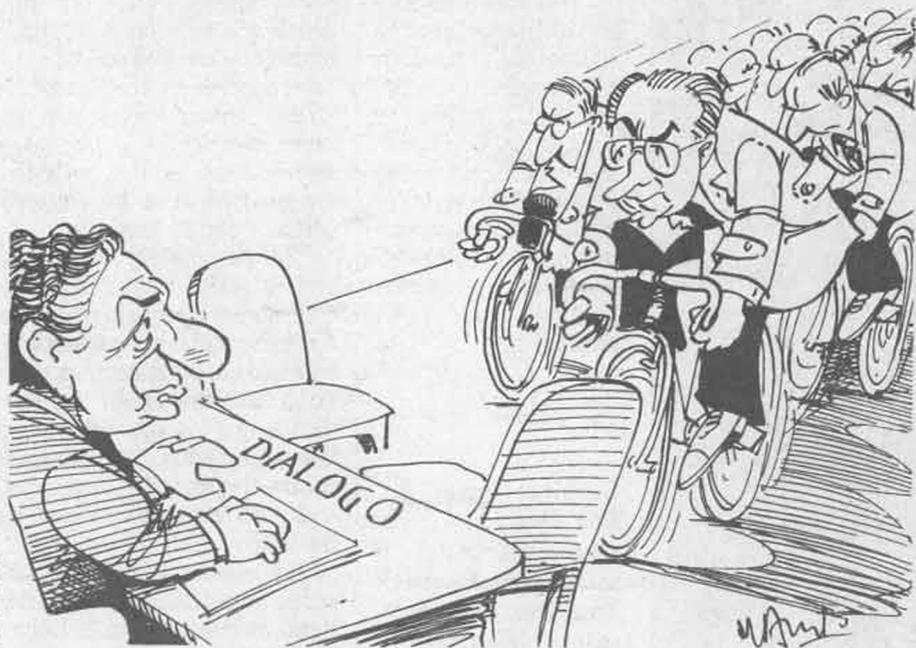
El novelista Germán Marín nació en la capital y fue cadete de la Escuela Militar. Tuvo varios otros estudios, hasta finalizar en la Universidad de Buenos Aires en la Facultad de Filosofía y Letras. De regreso a Chile se hizo periodista y luego se dedicó a labores editoriales. En el curso de sus aventuras profesionales conoció al crítico literario Venzano Torres, con quien inicia una fraterna y curiosa amistad literaria, que se advierte a lo largo de las trescientas ochenta y tantas páginas de la novela "Círculo vicioso".

Germán Marín escribe esta novela y Venzano Torres le asesora talentosamente. Ambos vivieron el duro exilio de la dictadura militar que trizó parcialmente la amistad de estos dos gladiadores y que Venzano Torres explica en estas líneas: "El golpe militar, en septiembre de 1973, tras desorganizar

abruptamente nuestras vidas, dejándolas a la deriva durante unos cuatro años, suspendió aquella conversación santiaguina. De acuerdo a las cartas que conservo, retomamos esa plática hacia 1976, un año difícil en el exilio que recién comenzábamos pues, junto con el sentimiento de desarraigo, asomaban en nosotros los primeros fantasmas del país perdido."

Humor de otros

"La vuelta"



De La Segunda

GERMAN MARIN

Círculo vicioso



PLANETA BIBLIOTECA DEL SUR